



Presentación

Javier Gasparri¹

Universidad Nacional de Rosario
jegasparri@gmail.com

A partir del camino abierto por el conjunto de perspectivas vinculadas entre sí en el marco de los discursos feministas y de las sexualidades disidentes, y sus formulaciones como campos de estudios (Estudios de Género, Estudios Gay-Lésbicos, Estudios *Queer*), este *Dossier* se orienta a indagar, específicamente, los diferentes usos y efectos de dichas perspectivas críticas en la literatura y las artes y, además, a seguir insistiendo en las posibilidades de su apropiación. En esta dirección, el desarrollo amplio y complejo que ha tenido lugar en las últimas décadas ya supone, institucionalmente, una historia y una tradición de estudios críticos, cuyas intervenciones han buscado articular pases conceptuales entre las diversas líneas de la teoría literaria y las diferentes nociones que las perspectivas sexogénéricas pusieron en juego (y dichos pases ocurrieron en ambas direcciones). Sin embargo, pese a su creciente reconocimiento, y al modo en que se han instalado sus temas y términos, no se trata de un área con contornos definidos y estabilizada, sino llena de tensiones actuales. Por lo tanto, al pensar el presente *Dossier*, la invitación estuvo orientada a especular sobre sus nuevos desafíos, a seguir indagando en sus problemas, a señalar sus inflexiones, a interrogar sus certidumbres, a abrir sus preguntas, a renovar su instrumental, en fin, a afirmar, hoy, sus posibilidades. Los trabajos publicados asumieron este reto y, de diferentes maneras en cada caso, consiguen afirmar algunas respuestas e

¹ **Javier Gasparri.** Magister en Literatura Argentina y Profesor en Letras por la Universidad Nacional de Rosario. En esta Universidad es docente de Literatura Argentina e integra los Centros de Estudios de Literatura Argentina y de Teoría y Crítica Literaria y el Programa Universitario de Diversidad Sexual. Fue becario del CONICET, donde desarrolló una investigación sobre sexualidades y género en la literatura argentina y latinoamericana (con especial atención a la obra de Néstor Perlongher). De esta investigación surge su tesis en el Doctorado en Humanidades y Artes (en proceso de redacción final). Ha publicado ensayos, artículos, notas y crónicas en libros, revistas especializadas, medios de comunicación y páginas web. Se desempeña como Co-Editor general de dos publicaciones académicas: *Saga. Revista de Letras y Uni(+di)versidad*.

hipótesis, altamente persuasivas pero, a la vez, siempre tentativas. Por lo demás, desde ya que cabrá a cada unx de lxs lectorxs continuar la conversación.

Aunque aquí recortadas sobre el horizonte de lectura y pensamiento en torno a la literatura y las artes, las perspectivas sexogenéricas se plantean como formulaciones críticas con diferentes modulaciones y puntos de vista, es decir, con configuraciones conceptuales que abrevan en diferentes teorías, tradiciones filosóficas y disciplinas. Las agrupamos, así, como “sexogenéricas” ya que la cuestión sexo/género posee inflexiones históricas en su propio devenir conceptual así como distintos enfoques epistemológicos, y además, porque da cuenta del énfasis sexual ineludible, esto es, el modo en que las sexualidades no pueden pensarse sino en relación con el género, y a la inversa. Pero también, y sobre todo, alía a estas perspectivas el hecho de que se afirman en disidencia respecto del falogocentrismo, la heterosexualidad obligatoria y normativa, el heteropatriarcado hegemónico, y se proponen desmontarlos, subvertirlos, abolirlos, corroerlos, destruirlos, desobedecerlos, entre otras estrategias.

Dicho esto, se hace evidente su constitutiva dimensión política, que si bien va de suyo, conviene siempre subrayarse y presentificarse para que no se pierda de vista. Aunque enunciada en singular ya que habrá que precisarla en cada aparición, sus sentidos son múltiples. Enfatizarla, entonces, conlleva escuchar y reconocer las luchas políticas concretas, en el marco del activismo, aunque no se agote en ellas ni se trate, simplemente, de otorgarle un fundamento último en algún plano de la realidad; supone, además, considerar el hecho de que toda y cualquier elaboración teórico-crítica es, ya, política; e implica atender el impulso político, explícito o no, que pueda atravesar a muchas fuerzas literarias y artísticas, politizándolas desde el comienzo. Pero ante todo, invita a pergeñar una política del lenguaje, con múltiples formas posibles, para agenciar realidades desconocidas o nuevas, transformando sus signos (mediante, por caso, la (re)invención o la contraefectuación), y esto, al mismo tiempo, permite entender los actos de lenguaje como aquello que abre a la imaginación política del futuro. Los efectos literarios y artísticos de tales afirmaciones resultan directos.

Por otra parte, la alta producción en el área, en gran medida interdisciplinar, así como el abordaje de temas-problemas comunes con configuraciones

conceptuales y/o campos de estudios muy cercanos o incluso derivados de las perspectivas sexogénicas, como por ejemplo la biopolítica, dan cuenta de las relaciones, articulaciones y proyecciones que actualizan su interés. El sitio móvil de estas perspectivas, que tanta atención le prestan a los cuerpos, y más recientemente, el foco puesto en las afectividades, parece (re)encontrarse con la literatura y las artes justo allí donde hoy éstas se interrogan y desafían sobre sus límites y sus potencialidades. O bien: lo que con diferentes categorías y puntos de vista han venido preguntándose y formulando las perspectivas sexogénicas, y lo que hace a la literatura y las artes, hoy parece juntarse y conectarse en (y con) una palabra: vida.

De esta manera, tal como se expresó en la fundamentación de su convocatoria, la delimitación dada al *Dossier* (o mejor, su no-delimitación) quiso estar abierta a cualquiera de los temas-problemas reconocibles dentro de la incumbencia de las perspectivas sexogénicas, a propósito de la literatura y las artes. La amplitud de la apuesta, o incluso su riesgo de generalidad, buscó abrir el juego y dar lugar al planteo de algunos de los diferentes aspectos críticos sobre los que actualmente se están escribiendo, discutiendo, investigando, de modo que los trabajos mismos que lo componen le fueran dando cuerpo al volumen, en vez de definir o prefijar una agenda restrictiva (en términos temáticos o teóricos, por ejemplo). Al mismo tiempo, el *Dossier* no se pretende como un estado de la cuestión, ni según una voluntad de muestra representativa, ni mucho menos dando cuenta de una totalidad de cuestiones conforme a un criterio de exhaustividad; antes bien, su especificidad vendría dada al pensarse como un espacio de convergencias y tensiones en torno a las perspectivas que lo convocan.

Sin embargo, el volumen sí se propone insertarse en cierta tradición de estudios críticos desde perspectivas sexogénicas en literatura y artes y, a su modo, funcionar como una intervención o fragmentaria actualización.² Y además, desde el comienzo no escapó el deseo (y la exigencia) de situar los debates desde

² Para un acercamiento al mapa en el que estoy pensando (aunque recortado en función de lo *queer*), véase Gasparri (“Notas”). Desde luego, toda panorámica siempre será situada e incompleta; pero en un esfuerzo por dar cuenta de un corpus crítico amplio añadiría (en la distancia que media entre ese trabajo y hoy) tres nuevos volúmenes: Falconí Travez, Castellanos y Viter *Resentir*; Martinelli *Fragments* y Ramos Arteaga “Bizzarr*s”.

nuestros contextos latinoamericanos, para darle un especial énfasis. En efecto, es interesante observar cómo la gran mayoría de los artículos (pese a que la convocatoria no imponía ninguna restricción al respecto) se encargan de cuestiones que atañen de algún modo al asunto: sea señalando y manifestando posicionamientos latinoamericanos, sudacas, argentinos (o sea, cómo pensar(nos) *desde acá*), sea dando cuenta y configurando “objetos” y problemas en ese sentido. O ambas cosas a la vez. Por eso, la lengua crítica (es decir, política) que manejamos asume el desafío de poner en entredicho, cada vez, su vocabulario, sus palabras, su léxico (o sea, sus categorías y conceptos). Sobre todo, si pensamos en las producciones europeas o estadounidenses con las que más dialogamos: en este sentido, es importante destacar cómo aparecen las diferentes operaciones de transculturación, de traducción, de adaptación, de apropiación, de resignificación, de contrabando, etc. O sea: de (re)invención. Y cómo, en fin, desobedecemos o desoímos cualquier mero aplicacionismo que no se ajuste a nuestras formas de enunciación, a nuestro deseo de nombrarnos y darnos voz, a nuestra entonación para formular perspectivas críticas. Es paradigmático, en este punto, el debate en torno a lo *queer* (o, justamente, “*cuir*”); amalgama teórica a la que, dicho sea de paso, el *Dossier* no quiso remitirse exclusivamente (pese a la gran afinidad que muchxs compartimos con sus postulados) para poder abocarse –como ya quedó dicho– a un panorama de más amplio alcance.

Sobre el Dossier

Lo primero que se hace necesario apuntar, con especial regocijo y gratitud, es la magnífica respuesta que ha tenido el *Dossier*, tanto por parte de lxs autorxs invitadxs como por parte de lxs autorxs que enviaron sus trabajos mediante la convocatoria. Este hecho propició que el Comité Editorial de la revista me propusiera organizar el *Dossier* en dos partes, debido a la cantidad de artículos valiosos e interesantes que se ajustaban perfectamente a la orientación del *Dossier* y ameritaban ser publicados al satisfacer las exigencias demandadas y, además, en el caso de los trabajos de la convocatoria, al haber sido recomendados positivamente por lxs pares evaluadorxs. Por lo tanto, se publica ahora la primera

parte, a la cual se le añadirá la segunda en la próxima salida de *Badebec* (Vol. 6, N° 12, Marzo 2017).

En relación con la distribución de los artículos entre las dos partes, se empleó un criterio sencillo que buscó atender a las resonancias y ecos entre los trabajos, lo cual dio como resultado los dos índices. Por supuesto, también se tuvieron en cuenta razones fácticas para privilegiar algunos artículos sobre otros y finalmente un grupo sobre el otro; dichas razones tienen que ver con el proceso de entrega y edición, en el cual algunos trabajos estaban más adelantados que otros.

Los artículos y ensayos incluidos en esta primera parte se hallan organizados en una lógica de serie –podría decirse–, antes que en la más “clásica” de agruparlos por zonas, ejes, áreas o problemas recortados, ya sea según criterios temáticos, teóricos, de enfoques, de corpus, etc. De este modo, los trabajos van creando hilos unos con otros aunque no lineales sino discontinuos, interrumpidos, fragmentados. Y al mismo tiempo, permiten observar una secuencia que, en términos muy amplios, va desde discusiones en torno a la pornografía (sus cuerpos, sus discursos), pasa por formas de arte militantes y problemas teóricos, hasta llegar al plano de la representación literaria y sus lecturas sexogenéricas-políticas.

Abre el Dossier “Encamados”, un ensayo de Paul B. Preciado en el cual, anclando en cuatro “pornógrafos encamados” (Sade, Hugh Hefner, Osvaldo Lamborghini y su propio padre), va desandando y rehaciendo el gesto estético, vivencial y político de esas cuatro camas, en las que la pornografía es un diario filosófico desde la reclusión, una plataforma farmacopornográfica, alimento de encamado sumergido en su nicho o “única representación fiel del mundo exterior” que “expresa mejor las relaciones cambiantes entre política y deseo, entre cuerpo y capital”.

Por su parte, el trabajo de Ahmed Haderbache, “Diacronía y miradas cruzadas en torno a las representaciones de lo masculino en la pornografía gay entre 1980 y 2015”, construye un mapa de mutaciones y transformaciones en las producciones de Francia y España, en el cual el amplio respaldo documental va

dando cuenta del registro histórico y es acompañado, a la vez, por una lectura sociocultural que aspira a situar críticamente el eje.

Continúa con otra lectura de la pornografía el artículo “Eroticidades en disputa: Notas para un crítica de la pornografía”, de Alberto E. F. Canseco (Beto), quien con especial agudeza teórica realiza un abordaje crítico del tema, mediante la proposición del concepto de “erotividad” (que atiende a la regulación política por la cual se distribuye de manera diferencial lo sexualmente deseable), a la vez que problematiza el “marco pornográfico” y desprende una serie de preguntas que posibilitarían formular distintas estrategias en el ejercicio de la crítica feminista pro-sexo y las operaciones pospornográficas.

Por otra parte, Valeria Flores –en su ensayo “*La intimidad del procedimiento. Escritura, lesbiana, sur* como prácticas de sí”– despliega y exhibe un modo de hacer(se) en y por la escritura, el gesto del “acto político y vital de escribir(se) lesbiana desde el sur” o bien “escribir sobre el hacer(se) una escritura lesbiana sur”. El ensayo nos invita a una escritura contra –por caso– la épica, las morales, los dogmatismos; antes bien, escritura que deviene y se afirma como procedimiento vitalista en la práctica de sí y a la vez como reconstrucción de “un archivo de la insubordinación sexo-genérica que ha sido borrado de la cultura pública”. Así, el procedimiento se hace presente en su potencia inventiva “como zona de incertidumbre, acto de suspenso y práctica de riesgo” puesto que “el procedimiento lesbiana renuncia a un facilismo complaciente de las lógicas mediáticas que secuestran las capacidades inventivas”. Escribe Flores: “Pensar es poetizar. No es consumir teorías. *Escritura lesbiana sur* opera como un desacomodo en las rutinas del habla, introduciendo una discontinuidad experimentadora contra el realismo de la expresión que fisura las narrativas orgánicas para producir imaginarios disruptivos”.

El artículo de Francisco Lemus y Nicolás Cuello (“De cómo ser una verdadera loca’. Grupo de Acción Gay y la revista *Sodoma* como geografías ficcionales de la utopía marica”) se centra en las prácticas poético-políticas de dicho grupo, cuyas plataformas comunicativas dan a leer, en tanto “montajes maricas”, diferentes desvíos respecto de los “imaginarios heteronormados” como

así también respecto de “la institucionalización del activismo gay de la posdictadura”. Es importante destacar, a propósito del Grupo de Acción Gay, la necesaria recuperación histórica de sus intervenciones y la puesta en circulación de su archivo. El artículo, en efecto, supone un valioso avance en esa dirección.

“El arte (visual) de la fuga’: Pedro Lemebel por Verónica Qüense”, de Juan Ariel Gómez, toma como eje el documental *Pedro Lemebel, corazón en fuga*, de Verónica Qüense, para examinar la figura de la “fuga” como interrogación en varios sentidos que van más allá de los habituales o ya conocidos; la entiende, además, como dificultad epistemológica que desacomoda productivamente. De este modo (la mirada a través del documental y las torsiones a las que habilita), el artículo va abordando y (re)leyendo, con sutileza y precisión, distintos aspectos en torno a Lemebel y la conexión con su obra así como con cuestiones culturales y políticas chilenas.

Por otro lado, el artículo de Felipe Machado “O estereótipo, o olhar e a injúria”, aborda las relaciones entre los tres términos que titulan el trabajo partiendo del concepto de “cuerpo utópico” desarrollado por Michel Foucault, para interrogar “las relaciones raciales en intersección con cuestiones de género y sexualidad”. A través del despliegue de diferentes inflexiones críticas en torno a los ejes que lo organizan, el trabajo nos invita, finalmente, a pensar una serie de preguntas que atiendan al desafío de vislumbrar relaciones que no estén capturadas por las normas (raciales, sexuales, genéricas) que atraviesan los cuerpos.

Francisco Marguch nos introduce, por su parte, en “Sexualidad y multiplicidad. *Lorde* de João Gilberto Noll”, en una lectura de dicha novela que subraya los modos en que la experimentación sexual narrada, en fuga identitaria, puede conjeturarse como “punto de encuentro con la multitud”. Los efectos políticos resuenan tanto en la literatura como en la sexualidad; afirma Marguch: “La política de la literatura y la política de la sexualidad que traza la novela pasa por líneas de fuga de formas de lo identitario. No hay rostro, no hay nombre, no hay una literatura que represente una relación sexual o una identidad”.

A su vez, el trabajo de Alejandro Arteaga Martínez, “El teatro de José Dimayuga y la vida nueva”, explora en dos obras teatrales de dicho autor (mediante

elementos de semiótica teatral y de teoría autobiográfica) las figuraciones y construcciones de personajes femeninos y personajes que llama *queer*, para señalar cómo estos últimos, en la interacción con los primeros, agencian irrupciones y desvíos perturbadores.

En tanto, Sol Fantin en su artículo “Repensar la cultura (literaria) de la Transición: imaginario patriarcal en *Nueve novísimos poetas españoles* (1970)” nos introduce en una relectura crítica en torno a dicha antología (un hito en la poesía española y en la cultura de la Transición) que, mediante la categoría de “imaginario patriarcal”, examina los relatos hegemónicos (que “siguen moldeando la memoria”) para señalar “supuestos que están implícitos en prácticas (en este caso literarias)”, los cuales sostienen un orden dominante.

El trabajo de Florencia Angiletta, “¡Quiero trabajo!, de María Luisa Carnelli: subjetividad feminista revolucionaria en la Buenos Aires de 1930”, gira en torno a dicha novela de Carnelli, sobre la cual hipotetiza que construye una forma de disidencia ante la “ideología de la domesticidad” mediante diferentes movimientos y postula, correlativamente, una “subjetividad feminista revolucionaria”. El artículo realiza, además, encuadres teóricos e históricos que resultan pertinentes para situar la lectura.

Por su parte, “Mujer, maternidad y cuerpo en resistencia en algunos relatos de Luisa Valenzuela”, de Núria Calafell, se ocupa de analizar en dicha escritora el poder performativo del texto literario –en relación con “modelos de mundo”– y sus efectos en las identidades subjetivas, las acciones y los discursos. El trabajo avanza sobre rasgos de la poética de Luisa Valenzuela en tanto “los silogismos más recurrentes de su quehacer literario”.

Finalmente, el artículo de Ana Cristina Dos Santos, “*De pájaros invisibles y otros cuentos: o fantástico femenino* de María Elena Llana”, se centra en la articulación entre la problemática de la narrativa fantástica y la lectura de género para hablar de “fantástico femenino”. Las ficciones de la mencionada autora cubana constituyen el corpus que le permiten al artículo interrogarse y advertir sobre los lugares y roles socioculturales de las mujeres (y de las mujeres escritoras) dentro del paradigma patriarcal dominante.

Como puede observarse, los trece trabajos aquí presentados exhiben que las perspectivas sexogenéricas, en relación con el arte y la literatura, gozan de una fuerza y una vitalidad en presente que continúa abriendo potentes (y resistentes) caminos críticos. En su necesaria, inevitable y constitutiva dimensión política, efectúan operaciones renovadas y movimientos desestabilizadores, instalan nuevas preguntas, actualizan tradiciones de lecturas en su (dis)continuidad. En suma, nos afectan. A su vez, aún tratándose de conocimientos situados, los diferentes enfoques y lineamientos teóricos, críticos, conceptuales, así como los diferentes posicionamientos políticos, funcionan como una muestra de la imprescindible no homogeneidad de los pensamientos que, en su multiplicidad, informan, configuran y/o direccionan sus acciones. Que muchxs de lxs autorxs sean jóvenes investigadorxs y ensayistas y, además, que muchxs de ellxs participen de diversas formas de la militancia sexogenérica, estimo que tiene mucho que ver con todo esto.

Agradecimientos

Por último, quisiera agradecer a todas las personas que han hecho posible este *Dossier*, que se han interesado, que lo han acompañado durante su proceso de casi un año: lxs autorxs invitadxs especialmente que, con gran entusiasmo amistoso, aceptaron de inmediato el “convite”; lxs autorxs que han participado enviando sus artículos mediante la convocatoria; lxs pares evaluadorxs que con infinita paciencia, profesionalismo, lucidez y agilidad han revisado los trabajos de dicha convocatoria y, finalmente, al magnífico equipo de *Badebec*. Ante todo, por la invitación a organizar este *Dossier* con plena libertad, y fundamentalmente por la felicidad del trabajo compartido: en especial, quiero mencionar a Carolina Rolle, su actual directora, que me insistía desde hace tiempo en el interés de hacerlo; a Julia Musitano, que con sus mails cotidianos orquestó todas las comunicaciones, y a María Fernanda Alle (y su equipo de correctores) que realizó un impecable trabajo de edición. Las tres, además de colegas y compañeras, son amigas e interlocutoras: evidentemente, el afecto resulta insoslayable, o incluso imprescindible, en toda y cualquier construcción colectiva.

Bibliografía

Falconí Trávez, Diego, Santiago Castellanos y María Amelia Viter (eds). *Resentir lo queer en América Latina: diálogos desde/con el Sur*. Madrid: Egales, 2014.

Gasparri, Javier. “Notas acerca de lo *queer* en la crítica literaria argentina”. *Actas IX Congreso Internacional “Orbis Tertius”*. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, 2015. Edición digital en preparación.

Martinelli, Lucas (comp). *Fragmentos de lo Queer. Arte en América Latina e Iberoamérica*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2016.

Ramos Arteaga, José Antonio (ed). Dossier: “Bizarr*s Queer?”. *Nerter* n° 25-26 (Invierno-Primavera 2015-2016).

Web. <http://mbrito.webs.ull.es/NERTER/BACK%20ISSUE-25-26.html> Acceso: 15/08/16.